

COMUNICACIÓN EN PERSONAS CON DISCAPACIDAD MÚLTIPLE

Carolina Bermúdez Cubero*

RESUMEN

El presente artículo pretende explicar algunos aspectos relevantes del proceso de comunicación y a la vez facilitar algunas estrategias que permitan un mejor trabajo con las personas con discapacidad múltiple, brindando herramientas para un abordaje funcional, que pueda satisfacer las necesidades de la persona, tomando en consideración las características y las habilidades de la misma.

Es por este motivo que se considerarán algunos aspectos teóricos, los cuales serán la base y el marco de referencia para el desarrollo de un currículo funcional para las personas con discapacidad múltiple; esto, a la vez, permitirá dar sugerencias con respecto al abordaje educativo para la comunicación y el desarrollo paralelo de ciertas habilidades cognitivas que se puede ir realizando con estas personas, sin ol-

vidar que las actividades y las estrategias dependerán de las características y necesidades que vaya manifestando la persona con la cual se está comparatiendo un proceso de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: comunicación, comunicación no verbal, claves, anticipación, balones.

INTRODUCCIÓN

Para hablar de comunicación en las personas con discapacidad múltiple, pero sobre todo de actividades o estrategias que ayuden a desarrollarla, es importante conocer algunos aspectos relevantes de la comunicación en los seres humanos, esto con el fin de comprender a aquellos que no poseen el mismo código de comunicación que nosotros, puesto que su dificultad se encuentra en el sistema de comunicación utilizado. Las personas con discapacidad múltiple presentan dificultades para alcanzar un nivel de comunicación que les permita obtener la comprensión y atención por parte del entorno en el cual se desarrollan, y por ende que ambos cambien la interacción.

Es importante recordar que el ser humano tiene, además del habla, otras muchas formas para comunicarse con las personas que le rodean; el cuerpo y todo lo que este

* Licenciada en Educación Especial de la Universidad de Costa Rica -UCR-. Profesora de la Escuela de Rehabilitación.

expresa va más allá de lo que puede imaginarse de acuerdo con, Birdwhistell (citado por Knapp, 1982). Éste plantea que el cuerpo es capaz de producir alrededor de 700 000 signos físicos distintos que le permiten también comunicarse; sin embargo, es el lenguaje hablado el que la mayoría de las personas utilizan para comunicarse, pero en el caso de la persona con una discapacidad múltiple, este no siempre se desarrollará, por lo que será necesario recurrir al aprendizaje de formas alternativas o aumentativas de comunicación en algunos casos, y en otros al uso de estrategias que le permitan a la persona el acceso a un nivel de comunicación básico para la satisfacción y el respeto de sus necesidades.

Consideraciones teóricas-prácticas con respecto al proceso de comunicación

Es importante aclarar que estos conceptos se escogieron porque permiten tener una visión más amplia de las personas con discapacidad múltiple, además de brindar la posibilidad de buscar y plantear opciones más reales, acordes con las características y necesidades de la misma, respetando de esta forma su individualidad.

La comunicación es el fundamento del desarrollo integral de las personas, por la amplitud en su conceptualización. Así, se considera vital la siguiente definición:

“...una negociación entre dos o más personas, un acto creativo que no se mide por el hecho de que el otro entiende lo que uno dice, sino porque él contribuye con su parte, ambos cambian la acción... formando un sistema de interacción y reacción bien integrado” (Solano, citado en Cascante, 1997:1).

Comunicación no verbal

Se hace referencia a todo aquello que expresamos con nuestro cuerpo y que va más allá de lo que podemos imaginar. Simón y Albert (citado por Bermúdez y López, 2001:20) mencionan lo siguiente en relación con la comunicación no verbal:

“...en los numerosos vacíos que existen en la complicada cadena del lenguaje, hay un elemento valiosísimo que el mismo lenguaje es incapaz de transmitir de una forma lo bastante significativa. Esto es, el conjunto de sentimientos que consciente o no, disimulamos o no podemos expresar, de todo aquello que es ininteligible para quien sólo es sensible a las comunicaciones verbales, de toda

una combinación de gestos, de olores, de expresiones del rostro, de silencios, de abandonos, de vacilaciones. Toda esta dialéctica muda, si somos sensibles puede tener un significado primordial”.

Tomando en consideración lo expuesto anteriormente, antes de iniciar cualquier proceso de comunicación con personas con una discapacidad, se debe tener claro el valor de los elementos no verbales presentes en la comunicación que tenga la persona con discapacidad, siendo estos, quizás, el único enlace entre la persona y su entorno.

Comunicación expresiva y receptiva

La comunicación receptiva es el proceso de recibir y comprender un mensaje. Es importante el uso de múltiples modos de comunicación para que la persona pueda percibir la información adicional por medio de sonidos, expresiones faciales y corporales, siendo importante también el uso de diferentes tipos de claves, las cuales le darán a la persona “pistas” sobre lo que ocurre o va a ocurrir en su entorno inmediato, lo cual a su vez le permitirá ir construyendo significados y creando interacciones y reacciones con las personas que le rodean. Estas claves son formas de anticiparle a la persona, por

medio de objetos, señas u otras formas, lo que va a ocurrir en su entorno. Tomando en consideración lo anterior, se puede decir lo siguiente con respecto al uso de las claves anticipatorias:

- Es importante tener consistencia en la utilización de las claves, no se debe utilizar una clave diferente para la misma actividad.
- No es necesario empezar con muchas claves a la vez, pues unas pocas bien utilizadas serán suficiente para iniciar con el proceso, tanto para el niño como para la persona que se verá vinculada en el mismo.
- Es importante recordar que la clave debe tener una relación significativa con la actividad a la cual representa. Este vínculo lo irá construyendo también la consistencia con la cual se presente la clave antes de cada actividad.

Dentro de las claves que se pueden utilizar con estas personas tenemos los siguientes tipos:

Claves de contexto natural

Las cuales se dan de forma espontánea dentro de la rutina o actividad, por ejemplo, abrir el tubo del

baño antes de que metan al niño a la ducha o tina, recordándole verbalmente cuál es la actividad que se va a realizar.

Claves de tacto

Estas ocurren al tocar el cuerpo del niño en el área relacionada con el mensaje que se le está transmitiendo; por ejemplo tocarle la boca como forma de anticipación antes de cada comida; tocarle la mano para saludarlo antes de abrazarle o darle un beso.

Claves de objeto

En este tipo de claves se utilizan objetos de la vida diaria para proveer una información específica y generalmente guardan alguna relación con la actividad a la cual está representando.

Claves de imágenes

Estas generalmente pueden ser fotos de objetos de la vida real, dibujos lineales de objetos reales y láminas representativas. En muchos de los niños con discapacidad múltiple será difícil llegar a este tipo de claves, dado el grado de abstracción que las mismas representan.

Es importante saber que para determinadas actividades pueda existir una clave objeto que pueda ser utilizada, pero que al hacer referencia a otra actividad, sea necesario utilizar una clave de tacto o de contexto para poder anticiparle al niño lo que va a ocurrir; la presentación de cada clave debe estar acompañada con la explicación verbal de lo que va a ocurrir, para de esta forma dar un sentido más amplio al proceso de comunicación y a la vez permite contextualizar la acción que se comunica.

Se debe tratar de anotar las respuestas del niño ante cada una de las anticipaciones que se realicen en las diferentes actividades y también anotar qué ocurre si por algún motivo no se le anticipa. Esto nos permite comenzar a leer en el cuerpo del otro y es ahí donde aprendemos a leer el lenguaje corporal.

El proceso de observación no es sencillo; sin embargo, es de vital importancia para el desarrollo de los procesos de comunicación pues se le brinda al niño la posibilidad de ser respetado y valorado en sus intentos comunicativos. Otras estrategias que permiten estimular este proceso son las siguientes:

- Presentar constantemente experiencias de enriquecimiento sensorial, valiéndose de todas las vías sensoriales posibles por las cuales el niño recibe la información del entorno que le rodea. Esto debe hacerse en forma organizada, para facilitar el desarrollo de estructuras.
- Realice con el niño actividades que le hagan consciente de su cuerpo y de las sensaciones que es capaz de percibir por medio de este; recuerde que no se sabe cómo es la calidad de esas percepciones y cuánto tiempo requiere este para procesarlas.
- El balón, las vibraciones y los movimientos en nutrición, los cuales se mencionarán más adelante, le brindan al niño la posibilidad de experimentar su cuerpo y las diferentes sensaciones que este puede proveerle; utilícelos para recordarle al niño, al menos, que su cuerpo es capaz de sentir y de reaccionar de alguna manera ante las sensaciones que se le presentan en su entorno.

Por otro lado, cuando se habla de comunicación expresiva, estamos hablando del proceso que implica enviar un mensaje a otra(s) persona(s) para hacer que algo suceda o detener algo que está sucediendo.

En la medida en que se empiece a responder a los movimientos, sonidos, gestos como una comunicación, el niño empezará a entender que ciertas cosas que él hace, logran ciertas conductas en las personas que le rodean (Bermúdez y López, 2001:23). Estas conductas que el niño presenta variarán dependiendo de las características y habilidades que el niño posea, lo cual lo ubicará en algún nivel de comunicación, que se considera permitirán, cada uno de ellos, desarrollar estrategias y actividades para que el niño pueda comunicarse de maneras cada vez más efectivas, de acuerdo con sus posibilidades. Stremel (2000) menciona los siguientes niveles de comunicación:

Comunicación por reconocimiento

La conducta indica conciencia de que otra persona está presente. Puede ser que las expresiones faciales indiquen únicamente placer o disgusto, de igual forma puede ocurrir con las vocalizaciones.

Dentro de este nivel se puede hablar del desarrollo de la NUTRICIÓN que nos propone Van Dijk, el cual tiene por objeto el desarrollo de un vínculo de seguridad, apego y empatía entre el niño y el adulto.

Se puede desarrollar la nutrición por medio del siguiente tipo de actividades:

- Siente al niño en su regazo, abrácelo (esto último dependerá de cuánto acepte el contacto corporal), muévase con él en diferentes posiciones y con diferentes ritmos corporales, hable de todo lo que está haciendo con él y de lo mucho que ambos lo disfrutan, no deje de hablarle.
- Imite todas las conductas que el niño está realizando, incluso si algunas de estas son consideradas autoestimulatorias (sonidos, rascar objetos o superficies, aplaudir, verse las manos) recuerde que dejan de serlo cuando en ellas interviene otra persona y que probablemente estas sean la única forma que el niño encuentra o conoce para acceder al mundo de sensaciones en el cual vive; no imite conductas que puedan causarle daño al niño o a otra persona. Es importante tener cuidado con la conducta autoestimulatoria que la persona presente, puede que esta sea mejor desviarla que imitarla para lograr entrar un poco en el mundo del niño.
- Cuando imite una conducta del niño, trate de que él se interese en usted cuando está efectuando la conducta imitativa, deje de efectuar la conducta y trate de mantener la atención del niño en usted y en las acciones que está realizando para mantener su atención.
- Busque aquellos juguetes que sean sumamente llamativos para el niño, generalmente son aquellos juguetes que tienen luces y sonidos, pero también lámparas llamativas, vibradores, pompas de jabón, suelen ser de gran utilidad para lograr captar la atención del niño hacia nuestra persona, esto como una forma en la que el niño puede irse interesando en las personas que le rodean y que forman parte de su entorno inmediato.
- Trate de moverse con el niño en diferentes posiciones, observando siempre cuál es el movimiento que es más agradable para él: puede mecerse hacia los lados, hacia delante o atrás, en rotaciones con el cuerpo, tanto en una colchoneta como sobre el balón. Recuerde tener siempre presente la condición motora del niño y de asesorarse con los fisioterapeutas acerca de los movimientos más convenientes.

- Cuando se encuentre con el niño, juegue con la emisión de vocalizaciones muy cerca de él, puede ser que sentir las ayuda a que el niño pueda repetir las y se pueda establecer una especie de juego de imitación que posteriormente sea una respuesta que pueda usarse para la comunicación, puede también imitar sonidos del propio niño.

Comunicación eventual

En este nivel los comportamientos tienen un propósito pero no se utilizan para una comunicación intencionada. Es importante que se aprenda la causa efecto de las conductas. La persona empieza a entender que haciendo ciertas cosas puede causar un efecto en su entorno inmediato.

Dentro de este nivel de la comunicación se puede ubicar lo que Van Dijk propone dentro de la concepción de resonancia, la cual Sopers (1971) define como: “una serie de movimientos rítmicos que surgen desde el niño cuando se interrumpe súbitamente un estímulo agradable”. El niño empieza a comprender que ciertos movimientos o respuestas suyas pueden empezar a tener significado para las personas que le rodean y que ante una

acción determinada obtendrá un efecto determinado; por ejemplo, si el niño se está moviendo con su madre hacia delante y hacia atrás y su madre cesa el movimiento y la respuesta del niño es continuar moviéndose, la madre podrá interpretar que el niño desea seguir con la actividad y la reanudará nuevamente; esta dinámica permitirá ir formando una conciencia de las acciones que se realizan e ir creando una relación de causa-efecto que le facilitará al niño la comprensión de lo que su entorno le pide y de lo que él como individuo puede ir aportando a la relación.

Existen tres razones, según Stillman y Battle (citado por Writer, 1987), para desarrollar actividades en resonancia:

- Se despierta la atención del niño y se le hace interactuar con otras personas.
- Se desarrolla en él un conocimiento de cómo sus actividades pueden modificar el entorno.
- Se favorece el establecimiento de relaciones positivas con los demás.

Dentro de las actividades en resonancia que se pueden realizar, se pueden mencionar las siguientes:

- Antes de llegar a los movimientos en resonancia, se debió pasar por un proceso de conocimiento del niño, de sus características, capacidades y necesidades; un periodo para establecer este vínculo de seguridad y confianza tan importantes.
- Siente al niño en su regazo, muévase como usted ya sabe que a él más le gusta, realice pausas entre cada movimiento y espere una respuesta del niño ante la pregunta, ¿quieres más? Considere cualquier movimiento que el niño realice como una respuesta afirmativa para la realización nuevamente del movimiento; con esto no está trabajando únicamente un movimiento, sino que le está dando la posibilidad al niño de desarrollar la atención conjunta, la experimentación de su cuerpo y el movimiento que este puede realizar; también se está estimulando la capacidad de imitación del niño y está creando una conexión muy valiosa entre ambos, o sea, continúan nutriéndose. No olvide que la nutrición continúa a lo largo del proceso.
- Busque promover el contacto visual del niño durante la realización de las actividades, la cual puede incentivarse tanto en las actividades de nutrición como también de resonancia; por ejemplo, pídale al niño que lo VEA antes de continuar moviéndose, pues con esto no sólo estará promoviendo el contacto visual sino que, dependiendo de la capacidad y características del niño, podría incorporar a la dinámica el cumplimiento de órdenes sencillas: toque, deme la mano, véame, vea determinado objeto o lámina, entre otras.
- Trate de ir incorporando algunas variaciones a la rutina de movimiento para comprobar si el niño puede anticipar lo que continuará, por ejemplo, si únicamente se está moviendo con el niño hacia delante y hacia atrás, incorpore un movimiento en medio de estos dos hacia un lado y observe qué pasa, ¿intenta el niño continuar con el movimiento hacia atrás o se queda quieto?
- Cuando se está trabajando con chicos mayores, donde su manejo motor puede complicar el proceso, trate de utilizar banquetas con separador. Quizás estas puedan ser de utilidad para facilitar la realización de movimientos.
- Es importante que sé de una interpretación comunicativa al

movimiento que el niño realiza. Añada palabras a este comportamiento y continúe con la actividad. Si no hay una respuesta observable, facilite algunos recordatorios y continúe con la actividad.

Comunicación instrumental

Las conductas están dirigidas a otras personas con la intención de que éstas actúen. Es importante trabajar en este nivel conductas como tocar (a una persona), mirar, volverse hacia otra persona para comunicarse intencionadamente con ella. En este nivel se pueden hacer actividades que impliquen movimientos de resonancia que estimulen las conductas anteriormente citadas.

- Cuando se esté moviendo con el niño trate después de un tiempo (el que se considere oportuno y posterior a varias sesiones de trabajo y de conocer al niño) de pedirle que le vea o que se vuelva hacia usted para continuar con el movimiento que es de su agrado. Refuerce con el mismo movimiento cada pequeña aproximación del niño a lo que usted se ha planteado como conducta meta.

- Si ha empezado a involucrar objetos dentro de la rutina de trabajo/juego con el niño, pídale ciertas conductas (una a la vez) para accionarle el objeto que tanto le agrada. En este sentido, el objeto se convierte en un estímulo dual, con él se pide la conducta que se quiere y a la vez se refuerza la emisión de la misma.
- Como una actividad para desarrollar conductas en este nivel de comunicación, se puede utilizar el balón y las sensaciones que éste despierta para solicitarle al niño determinada respuesta. Antes de continuar estimulándolo con el mismo, es importante recordar que no para todos los niños el balón es un objeto que proporciona agrado y, por lo tanto, probar con el mismo durante bastante tiempo y, poco a poco, antes de descartarlo de su plan de trabajo, ya que el balón proporciona sensaciones en diferentes partes del cuerpo que quizás de otras formas no podrían experimentarse.

Comunicación convencional

En este nivel se empieza a coordinar el uso de objetos y de personas; es vital utilizar el señalamiento como una manera de comunica-

ción y de permitir que el niño elija entre dos o tres opciones; este señalamiento va a depender de la capacidad visual o del resto visual que tenga el niño y también de su capacidad cognoscitiva.

- Estimule al niño a que ubique y fije con su mirada diferentes objetos en variadas posiciones. Generalmente da buen resultado utilizar aquellos objetos que sean realmente llamativos para el niño.
- Trate de que el niño explore con sus manos aquel objeto, ya sea de forma más participativa o ayudando al niño a hacer la exploración, sobre todo en el caso de aquellos niños que por su problema motor o conductual tengan dificultades para hacerlo espontáneamente y sin ayuda.
- Busque los elementos más relevantes e importantes para el niño, de algunas de las categorías para la enseñanza del lenguaje y utilícelos en el ámbito concreto para trabajar el señalamiento. Generalmente las comidas y los juguetes son las mejores categorías para iniciar. Recuerde que habrá niños que pueden trabajar con un nivel semiconcreto con fotografías que representan al objeto con el cual se está trabajando.

Por último, es importante que se tome en consideración cada pequeño avance del niño y refuércelo, es una aproximación hacia una comunicación cada vez más efectiva.

CONCLUSIONES

Al finalizar el presente artículo, es importante tomar en consideración los siguientes aspectos:

- Al iniciar cualquier programa de comunicación, es valioso el trabajo paralelo que se realice en conductas básicas, involucrando y estimulando la exploración del entorno y de las personas que forman parte de éste, mediante la búsqueda de aquellos estímulos que motiven al niño a interactuar y comunicarse.
- El posibilitar a la persona de herramientas que le permitan mejorar o ampliar su interacción con el entorno, genera cambios significativos en su conducta, de forma que existe una disminución en la presencia de sus comportamientos autoestimulatorios, proporcionando mayores experiencias de intercambio con las personas que forman parte de su entorno más cercano.
- El desarrollo de la imagen corporal le permite al niño una

mejor comprensión de su cuerpo y de las posibilidades de acceder a su entorno por medio de éste, lo cual es básico para la posterior comprensión de su ambiente.

- El uso de los balones somáticos y del contacto físico facilita al niño una mayor conciencia corporal y sensorial de los diversos elementos que se encuentran a su alrededor, estimulando de esta manera mayores procesos de interacción y comunicación con su entorno.
- La imitación motora y vocal y los movimientos coactivos que se utilizan previo al uso del balón, estimulan la conciencia corporal y permiten establecer un intercambio de acciones, lo que da inicio a un proceso comunicativo. Dicho proceso se ve reforzado cuando el niño toma conciencia de las secuencias de movimientos que se realizan tanto con el balón como sin él, de manera que se establece un patrón de trabajo que permite la anticipación de las diferentes actividades, y da como resultado una mayor estructuración del entorno y la estimulación de los procesos de memoria.
- El movimiento es importante para la obtención de experiencias perceptuales y sensoriales

que son la base del desarrollo cognitivo y por ende la base del lenguaje.

- Promover el uso de los balones somáticos como una alternativa para el desarrollo de programas que involucren las conductas básicas y la comunicación, especialmente en niños que aún no presentan las habilidades que les permitan acceder a otro tipo de sistemas alternativos o aumentativos de comunicación.
- Las instituciones que atiendan a personas con discapacidad múltiple y severa deben valerse de diversas y novedosas estrategias de intervención, como puede ser el trabajo con los balones, y el uso de las claves para la anticipación, que les permitan acceder al mundo del niño y a partir de él llevarlo a un proceso de conocimiento de sí mismo y de su entorno.
- Reforzar cualquier intención comunicativa de los niños.
- Promover los procesos comunicativos dentro de un ambiente organizado de trabajo que permita la anticipación y adaptación a los diferentes acontecimientos.

BIBLIOGRAFÍA.

- ÁVILA, A.L. (1988). *Comunicación no verbal*, MEP, San José, Costa Rica.
- BASIL, C., y Puig, R. (1988). *Comunicación aumentativa*, España: INSERSO.
- BAUMGART, Jeane y otros. (1996). *Sistemas alternativos de comunicación para personas con discapacidad*, España: Alianza Psicología.
- BERMÚDEZ, C., López, W. (2001). "Propuesta de intervención pedagógica para el desarrollo de destrezas comunicativas en dos niños con parálisis cerebral infantil", *Memoria de Práctica Dirigida*. Universidad de Costa Rica. Montes de Oca. Costa Rica.
- CASTRO, J., Uribe, M. (1998). "La Educación Somática: un Medio para Desarrollar el Potencial Humano." *Revista Educación Física y Deporte*. Vol. 20. N.º 1. EUCR. San José. Costa Rica.
- DEL RÍO, M.(1997). *Lenguaje y Comunicación en personas con necesidades especiales*, España: Martínez Roca S.A.
- DONLON, E., Fulton, L.(1989). *La Enseñanza de los Deficientes Severos y Profundos. Un enfoque práctico*, España: Siglo XXI.
- GOETZ, L., Stremel-Campbell, K. (1987). *Innovative Program Design for Individuals with Dual Sensory Impairments*, Baltimore: Paul H. Brookes Publishing Co.
- GÓMEZ, N. (1991). *Movimiento, Cuerpo y Consciencia: los Procesos Somáticos*, Canadá: Universidad de Montreal. Quebec.
- HEINEMANN, P. (1980). *Pedagogía de la comunicación no Verbal*, Barcelona: Herder.
- KNAPP, M. (1982). *La Comunicación no Verbal. El Cuerpo y el Entorno*, Barcelona: Paidós.
- RODRÍGUEZ, G. (1998). *Sordoceguera: Lecturas Selectas sobre Educación para Sordociegos*, San José. Costa Rica.
- SIMÓN, P., Albert, L. (1979). *Las Relaciones Interpersonales*, Barcelona: Herder.
- STREMEL, K. (2000). *Comunicación Expresiva*. <http://www.tr.wou.edu/dblink/express.htm>